

*World Monuments Fund (WMF)*

*Pablo F. Longoria*

*Director de Proyectos de World Monuments Fund*

### ***Introducción***

World Monuments Fund (WMF) es una organización privada internacional que colabora con socios del sector público y privado, en la misión de salvaguardar el patrimonio cultural por medio de la conservación de sitios y monumentos, incluyendo edificios, obras de arte monumentales, conjuntos históricos, restos arqueológicos y su entorno natural, de importancia para la humanidad y que están en peligro de desaparecer.

WMF apoya actividades educativas, proyectos de capacitación en las áreas de conservación, restauración e interpretación y promueve el uso responsable de sitios como foco de desarrollo económico para asegurar la preservación de monumentos en forma sostenible.

Nuestra sede está en la ciudad de Nueva York, y contamos con oficinas en París, y con afiliados independientes en Inglaterra, España y Portugal.

### ***Historia***

WMF fue fundado en 1965 por el Coronel James A. Gray, quién decidió crear la primera organización privada del mundo para colaborar en la conservación del arte y la arquitectura mundiales. El primer proyecto de esta organización entonces conocida como “International Fund for Monuments,” consistió en una llamada de acción para salvar a Venecia de los estragos causados por las inundaciones de los años 60. La lista de proyectos del IFM de los años 60 incluye las iglesias talladas en piedra de Lalibella, Etiopia y el parque arqueológico de Isla de Pascua.

En 1985 IFM se convirtió en World Monuments Fund y estableció su sede en Nueva York, bajo el liderazgo de un nuevo presidente: Bonnie Burnham.

En 1995 se estableció el programa **World Monuments Watch**, y el programa “**Robert W. Wilson Challenge to Conserve our Heritage**” los cuales contribuyeron a la expansión del portafolio de sitios y proyectos de WMF en forma exponencial.

Hasta la fecha hemos trabajado activamente con comunidades locales en la recuperación de más de 400 sitios en 80 países, incluyendo edificios y distritos históricos, zonas arqueológicas, así como jardines y paisajes culturales, desde las primeras creaciones del ser humano hasta las obras arquitectónicas del siglo XX.

WMF administra varios programas con un presupuesto anual de aproximadamente 20 millones de dólares que son distribuidos en forma de donaciones directas ó a través de un programa de contrapartidas.

WMF apoya proyectos de documentación e investigación, trabajos de campo, capacitación, planificación estratégica, y defensa.

WMF promueve la utilización de proyectos como eje central de programas de desarrollo sustentable.

Las solicitudes de ayuda se hacen a través de un formulario único que está disponible en nuestra página web.

Nuestro programa más importante, el **World Monuments Watch** (ó Vigía de Monumentos del Mundo) se inauguró en 1995 bajo el auspicio de la Fundación American Express con el objetivo de llamar la atención sobre el patrimonio cultural en peligro. La selección de la “Lista de los 100 Monumentos en Peligro” se hace cada dos años a través de un panel internacional de expertos quienes escogen entre los proyectos propuestos por individuos, instituciones ó gobiernos locales, aquellos sitios que mejor cumplen con los criterios de:

**Relevancia** - se define como la importancia arquitectónica, artística y/o histórica de un sitio dentro de su ámbito cultural, social o regional. Un sitio debe tener una relevancia demostrada dentro de su propio ámbito para poder ser incluido en la lista. Por consiguiente, puede suceder que los 100 sitios de la lista de World Monuments Watch no coincidan con los más famosos o destacados de los que fueron nominados, sino que sean aquellos que sean importantes dentro de su propio contexto cultural.

**Urgencia** - se define como la necesidad de una intervención inmediata para eliminar las amenazas a que se enfrenta el sitio. Las amenazas que determinan la urgencia o necesidad de intervención en la mayoría de estos sitios son la falta de mantenimiento ó el abandono, la presión causada por el crecimiento de la población, el vandalismo, los robos, la falta de capacidad técnica y/o administrativa, los desastres naturales, la contaminación, las guerras o el turismo no-controlado.

**Viabilidad** - es evaluada en base a la posibilidad de poder implementar a tiempo los proyectos propuestos para su conservación, o la capacidad de poder combatir las amenazas que afectan al monumento y poder sacarlo de su situación de peligro por medio de una intervención sustentable.

Formar parte de la Lista Watch no garantiza un apoyo económico de WMF. Aproximadamente mas del 50% recibirá ayuda económica, pero todos los sitios se benefician de la campaña internacional de sensibilización llevada a cabo por WMF y por cada uno de los nominadores a nivel local y nacional.

La clave del éxito del programa World Monuments Watch es el trabajo en conjunto realizado con la colaboración de gobiernos, corporaciones y otras organizaciones locales e internacionales dedicadas a la preservación.

A través de estos programas, WMF ejerce presión para superar la indiferencia política y los intereses económicos que a menudo aíslan a estos sitios y a sus administradores de la comunidad internacional que brinda apoyo.

## WMF Y LOS CENTROS HISTÓRICOS

La trama de las ciudades refleja la evolución del espacio urbano en el tiempo. La protección de estos espacios no excluye su evolución y adaptación a las nuevas necesidades sociales, desarrollo de infraestructuras y servicios, compaginando las necesidades de habitabilidad contemporáneas con la identidad histórica del lugar.

Las políticas de conservación defienden desde hace más de 40 años la necesidad de proteger el carácter histórico de las ciudades, no solo los bienes catalogados como monumentos históricos como base a la identidad de las ciudades y sus habitantes.

En Europa la sensibilización a la conservación del tejido histórico de las ciudades es una realidad comprobable a lo largo del continente en intervenciones de recuperación y regeneración de centros históricos. Se han recuperado espacios de interés tanto para el habitante como para el visitante. El Patrimonio Cultural de la ciudad genera a través de su patrimonio histórico y cultural oportunidades sociales y económicas añadidas.

La destrucción implica pérdida de identidad. La Declaración de Ámsterdam de 1975 del Consejo de Europa evidenciaba la necesidad social de mantener la trama histórica de las ciudades.

Como señalaba Georg Kahn Ackerman en el prólogo de la Declaración del Congreso, “Ignorar la necesidad de respetar el equilibrio de los agrupamientos y asentamientos humanos formados a lo largo de los años es abrir el camino al desequilibrio psíquico de los individuos y a los traumatismos sociales...En consecuencia, la conservación del carácter de los conjuntos históricos es indisoluble de una política social del hábitat, es decir, de una política que tiene en cuenta los derechos de los residentes en un lugar de vida familiar saneado y mejorado.”

Desde su fundación hace 46 años, WMF ha apoyado proyectos de recuperación del patrimonio histórico en más de 700 proyectos. Las principales amenazas a los centros históricos con las que WMF se ha encontrado son el desarrollo o el turismo incontrolados, la inmigración interna, la degradación ambiental, la pérdida de identidad, los desastres naturales, y la falta de medidas o legislación necesaria para la protección de sus recursos histórico-culturales.

Ciudades como **Antigua, Cuzco, Damasco, Dubrovnik, Estambul, Lima, Olinda, Praga, Riga, Segovia, Toledo y Valparaíso**, que han sido reconocidas por la UNESCO como Ciudades Patrimonio Mundial en reconocimiento a sus excepcionales valores y otras como **Londres, Roma o París** reconocidas por su Patrimonio Cultural han recibido ayuda de **WMF**, que ha contribuido a la revitalización de su patrimonio

tangible a través de proyectos de planificación, trabajos de campo, capacitación y campañas de sensibilización.

Para que estos proyectos tengan un resultado positivo, es prioritaria la concienciación de la ciudadanía, muchas veces mal informada. Esta es la mejor arma para evitar la destrucción de la ciudad histórica.

WMF desarrolla su apoyo a la ciudad histórica desde la siguiente base metodológica:

- Tratar al patrimonio cultural como **un beneficio práctico** a través del "reciclaje" de la ciudad, **reemplazando la demolición especulativa por la rehabilitación especulativa**
- **Reconciliación de los objetivos de la preservación con las necesidades sociales** a través de la combinación de la recuperación de monumentos y el uso adaptativo de áreas urbanas para uso público;
- Recuperación de los espacios públicos para este uso a través de un proceso de **planificación** que permita una amplia **participación ciudadana** y resulte en la mejora de la calidad de vida en la ciudad;
- Refuerzo de la capacidad de **gestión de los gobiernos** locales a través de incentivos financieros y otros incentivos desde organizaciones preservacionistas e inversionistas;
- Adopción de una política clara de preservación que promueva el **uso adaptativo** que se difunda a través de campañas de concienciación ciudadana;
- Coordinar una respuesta que incluya y movilice todos los recursos humanos disponibles para implementar **soluciones creativas** diseñadas a medida de cada necesidad de la ciudad.

Los apoyos internacionales sirven de ayuda pero el éxito total solo se logra con una población local determinada a rescatar su propio patrimonio.

En la nominación de la lista Watch del 2012 aparecen los centros históricos de Lima y Ciudad de México, las casas Machiya tradicionales de Kyoto y el barrio del Cabanyal en Valencia.

## **WMF Y EL CABANYAL**

En el caso del Cabanyal, el valor histórico y artístico del barrio quedó refrendado por su declaración como Bien de Interés Cultural en 1993 por el Gobierno Valenciano y que hasta la fecha ningún informe ha rebatido.

WMF se suma a la opinión de expertos mundiales en urbanismo y conservación del Patrimonio. La trama histórica del barrio y su ubicación no deben ser entendidas como un problema, sino como una oportunidad de desarrollo para la ciudad de Valencia. Son tantos los casos de regeneración de barrios históricos y a la vez tantos los ejemplos en los que se lamenta la destrucción de barrios para dar paso a operaciones especulativas, que sorprende la falta de consideración de las autoridades municipales en este caso. La demanda interpuesta por el Ministerio de Cultura del Gobierno de España es muy significativa al respecto.

Por ello que el panel de expertos internacionales independientes decidió incluir en la lista Watch del 2012 el barrio del Cabanyal. No había en el grupo de expertos ningún español, por lo que esta decisión fue aséptica y lejana a la politización de este caso que tanto mal le está haciendo a la ciudad.

El Panel entendió que se dan todos los requisitos para su inclusión:

**Relevancia.** Su declaración como BIC, la importancia de su trama urbana, originada hace siglos, de su característica arquitectura popular y de edificios de valor patrimonial tangible e intangible como la Casa de Bueyes o la Lonja de pescado, que se demolería según el Plan, recomiendan su inclusión.

**Urgencia.** Es importante que el Valenciano entienda el proyecto municipal y cómo afectará la rotura de la trama histórica con una franja de 90 metros de ancho con bloques de edificios de cinco alturas al barrio. Este brutal cambio de escala junto con el aumento en el tráfico rodado colapsarán lo que quede del el antiguo barrio . A la vez, el riesgo de que las demoliciones continúen es inminente.

**Viabilidad.** La viabilidad a la recuperación de Cabanyal pasa por la voluntad de dialogo de las instituciones públicas. Ante la posibilidad de perder para siempre y sin remedio la integridad y valor histórico-artístico del barrio parece razonable pedir a las partes dialogo y voluntad para el consenso.

La opinión de Instituciones Internacionales no es suficiente. Es importante que el valenciano entienda lo que realmente significa el Plan propuesto por el Ayuntamiento: la afección de éste al barrio y la ciudad, y la oportunidad que se presentaría por el contrario con la regeneración del Cabanyal. Debería también comparar con lo que ha ocurrido en otras ciudades: comparar regeneraciones urbanas y sociales con otras actuaciones que llevaron a la pérdida de identidad y de los valores culturales y que están tan presente desgraciadamente a lo largo de la costa mediterránea.

Mientras la polémica continua, el barrio se degrada. La necesidad de un barrio digno hace necesaria una solución urgente y de consenso.

